El programa es sencillo: casa habitación de un solo dormitorio con posibilidad de construir otro, un baño, una cocina integrada espacialmente con el estar y con un rincón comedor.

Como dificultades se presentaban la superficie fijada por el Banco Hipotecario Nacional en 50 metros cuadrados, las limitaciones del crédito solicitado ante esa institución y las dimensiones del terreno.

La búsqueda de los valores arquitectónicos debió basarse en la claridad del partido adoptado y en la elección y simplicidad de los materiales y método constructivo. La composición resultó cerrada netamente al sur y abierta, en procura de sol y vista, al norte; los servicios sanitarios se centralizaron y se usó un simple y claro juego de elementos estructurales (madera y ladrillo).

Las fundaciones son tradicionales, las paredes exteriores en mampostería revocada sin guías paralelas; mampostería y columnas apareadas de viraró soportan vigas maestras de 3 1/2 X 8".

Sobre tirantería de virará de 2 X 5", se colocaron, para el techo, placas de *linex* 435 que sirve a la vez como aislante térmico, dándoseles interiormente dos manos de pintura sintética blanca. La aislación hidrófuga fue confiada a techado *aluflex* 4.

Sobre el contrapiso común se colocó ladrillo saberlo pulida, encerado luego.

La carpintería es de virará y de cedro; fue diseñada para que, en algunos casos, sirviera cerro elemento de seguridad.

Archivo: *NUESTRA ARQUITECTURA – número 428 – septiembre 1965* || *Biblioteca FADU - UBA*